

La casa que Dios te construye a ti

2 Samuel 7 · El regalo que no se gana · El trono que no tendrá fin

«Reinará... y su reino no tendrá fin.»

Lucas 1:32-33 · versículo de apoyo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra el giro de gracia de 2 Samuel 7 —David quiere edificarle casa a Dios, y Dios le edifica casa a él, un trono "estable eternamente" (7:16)— y vea la flecha directa hacia Jesús (Lc 1:32-33; Hch 2:30; Heb 1:5), dejando de intentar "ganarse" a Dios.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

La historia (cuéntala con tus palabras)

David ya está instalado como rey, en paz, viviendo en una casa de cedro, y piensa que algo no calza: él vive cómodo mientras el arca de Dios sigue en una simple tienda de campaña. Quiere construirle una "casa" —un templo— a Dios (7:1-3). Es una intención hermosa, agradecida, del tipo que cualquiera de nosotros tendría con alguien que nos ha dado tanto.

Pero Dios, por medio del profeta Natán, da vuelta la historia por completo: **no va a ser David quien le construya una casa a Dios;** va a ser Dios quien le construya una casa —una dinastía— a David (7:11). Y no cualquier dinastía: «será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro; tu trono será estable eternamente» (7:16). David quería dar un regalo; Dios le devuelve uno infinitamente más grande.

La reacción de David es la clave de todo el capítulo: entra, se sienta delante de Jehová y dice: «Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?» (7:18). No presume, no se lo atribuye a sus batallas ganadas ni a su buena conducta. Se asombra. Entiende que esto es puro regalo.

Esa promesa —"tu trono será estable eternamente"— no se cumplió del todo en los reyes humanos que vinieron después de David; muchos de ellos fallaron. Se cumple en Jesús. El ángel Gabriel le dice a María sobre el niño que va a nacer: «el Señor Dios le dará el trono de David su padre... y su reino no tendrá fin» (Lc 1:32-33). Pedro lo predica en Pentecostés citando a David como profeta de esto (Hch 2:30), y Hebreos llama "Hijo" a Jesús en ese mismo sentido del pacto (Heb 1:5). El pacto con David no era solo historia política de Israel: era una promesa que apuntaba, siglo tras siglo, al único Rey que de verdad reina para siempre.

El punto: David quiso darle una casa a Dios; Dios le construyó una a él, eterna. Así es la gracia: siempre da más de lo que recibe, y termina en un trono que nunca se derrumba —el trono de Jesús, el Hijo de David.

Dinámicas (elige 1–2)

El mejor regalo inesperado

8 min

Para sentir el giro de la gracia antes de leer el texto.

Pregunta: "¿cuál es el mejor regalo que te han hecho sin que lo esperaras ni lo merecieras? ¿Cómo reaccionaste?" Conecta: David quiso dar un regalo a Dios y recibió uno mucho mayor.

¿Quién soy yo?

10 min

Para reconocer lo que es regalo y no mérito.

Lean 7:18 en voz alta. En silencio, cada uno piensa en algo bueno de su vida que no se ganó (familia, dones, oportunidades, la fe misma). Compartan en parejas.

La promesa que atraviesa la historia

8 min

Para ver el peso profético del pacto davídico.

Lean Lucas 1:32-33 y Hechos 2:30. Pregunta: "¿qué significa que una promesa hecha hace 3.000 años a un rey de Israel se cumpla exactamente en Jesús?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Samuel 7:1-3. David quiere "pagarle" a Dios construyéndole un templo. ¿Alguna vez has sentido que necesitas "compensar" a Dios o ganarte su favor por algo bueno que te ha dado? ¿De dónde viene esa sensación?
- 2 Lean 7:11-16. Dios da vuelta la historia: no es David quien edifica, es Dios quien edifica. ¿Qué cambia en tu forma de vivir la fe si de verdad crees que es un regalo (gracia) y no algo que tienes que ganarte con buen comportamiento?
- 3 Lean 7:18. David responde con asombro, no con orgullo: "¿quién soy yo?". ¿Qué cosas buenas de tu vida —talentos, familia, oportunidades, el mismo hecho de conocer a Jesús— podrías empezar a ver como regalo en vez de mérito tuyo?
- 4 Lean Lucas 1:32-33. El trono "eterno" prometido a David se cumple en Jesús. ¿Qué significa para tu futuro —tus estudios, tu vocación, tus relaciones— que el Rey que gobierna tu vida tiene un reino que jamás se va a acabar?

El reto de la semana

Semana "recibir antes que ganar"

David recibió un regalo que no se esperaba. Tu reto:

- **Nombra tu regalo:** escribe 3 cosas buenas de tu vida que no te ganaste —familia, dones, la fe— y agradécelas en oración esta semana.
- **Suelta la compensación:** identifica algo que haces "para compensarle a Dios" (culpa, exceso de esfuerzo religioso) y cámbialo por una oración de gratitud en vez de esfuerzo.
- **Anuncia el trono eterno:** cuéntale a alguien —un amigo, tu familia— por qué Jesús, el Hijo de David, es un Rey distinto a cualquier líder humano: porque su reino no se acaba.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Cuál es el mejor regalo que te han hecho sin esperarlo ni merecerlo?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "¿Quién soy yo?" es la más honda; úsala si el grupo ya tiene confianza.
3. **La Palabra (10 min):** lean 2 Samuel 7:1-17 y 7:18-29. Pide que noten qué quiere hacer David y qué le promete Dios a cambio.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, explicando el juego con "casa" (bayit): David ofrece un templo, Dios promete una dinastía. Remata en Lucas 1:32-33.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo: son el corazón teológico de la sesión.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por la gratitud que nace de la gracia, no del esfuerzo.

Tip: este es el capítulo más importante de toda la sección "El Rey" —el pacto davídico es la bisagra que conecta a David con Jesús. Dale tiempo extra a la pregunta 4 y, si puedes, explica con calma por qué Lucas 1:32-33 cita directamente este pasaje: no es casualidad, es cumplimiento.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, al abrir 2 Samuel 7, ábrenos los ojos a tu gracia: todo lo que ya decidiste hacer por nosotros antes de que te diéramos algo. Perdónanos por querer ganarnos tu favor en vez de recibirlo. Gracias porque el trono que le prometiste a David es hoy el trono de Jesús, y su reino no tendrá fin. Tú vas delante, edificando lo que nosotros nunca podríamos construir. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).